



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

POLÍTICA INTERIOR Y EXTERIOR

03/05/2009



Marcelo Medrano Hurtado*

mmedrano@telegrafo.com.ec

El Telégrafo, Guayaquil, Ecuador¹

Detrás de quienes minimizan el triunfo de Rafael Correa se encuentran determinados sectores que tienen una forma particular y 'muy patriótica' de entender, también, la política exterior del país. Bastaría un breve repaso a los titulares, tanto de noticias como de editoriales, en la gran mayoría de los medios de comunicación –que, siempre vale recordarlo, son empresas privadas–, para darse cuenta que aquellos sectores han comulgado con líneas de política exterior funcionales y muy útiles al gobierno norteamericano y, en consecuencia, al gobierno colombiano de Álvaro Uribe. El apoyo al Plan Colombia se lo realizó bajo esa óptica. Desde Mahuad, con el inconstitucional establecimiento y construcción de una base extranjera en Manta, hasta el apoyo posterior de Noboa, Gutiérrez y Palacio, el Plan Colombia fue implementándose de manera silenciosa en el país. La escandalosa información actual que los medios de inteligencia de las fuerzas armadas del país están o infiltrados o

* Columnista *El Telégrafo*, Guayaquil, Ecuador.

¹ El presente artículo fue tomado de la edición impresa de *Diario El Telégrafo*, Ecuador, del domingo 03 de mayo de 2009, http://www.telegrafo.com.ec/opinion/columnista/archive/opinion/columnistas/2009/05/03/Pol_ED00_tica-interior-y-exterior.aspx

financiados –que, en el fondo, es lo mismo– por la CIA y el gobierno norteamericano, no es novedad, pero indigna y causa repulsión.

Cuando decenas de miles de colombianos huyen de su país porque no se les garantiza formas básicas de seguridad económica, política, familiar y personal, son el resultado de una implacable aplicación del Plan Colombia. Cabe recordar que la estrecha relación Colombia-Estados Unidos ha permitido no sólo los infames desplazamientos internos y externos, sino el exterminio sistemático de la oposición política y el continuo ataque a los derechos humanos.

En un contexto de esa naturaleza, los escándalos de la ‘parapolítica’ –los vínculos de grupos paramilitares con importantes funcionarios– salpican cada momento la imagen y el accionar político y legal del gobierno de Uribe. Desde la campaña presidencial del 2006, antes de que Correa llegue a la presidencia, se pretendió vincularlo a la guerrilla, en denuncias colombianas muy útiles para ocultar las denuncias internas sobre la parapolítica. Y si algo ocurre en Colombia, se lo oculta con ‘algo’ que pasaría en Ecuador.

No debe olvidarse que el Presidente Uribe busca una segunda reelección para su tercer mandato, y, tampoco olvidar que hace pocas meses estalló el escándalo de la captadora de dinero DMG. ¡Oh, sorpresa!, hace algunas semanas, el director de esta captadora ilegal de dinero, David Murcia Guzmán (DMG) afirmó que aportó con algunos milloncitos de pesos, para ayudar en esa campaña de reelección. A eso ha seguido un silencio matizado por acusaciones.

Cuando el gobierno ecuatoriano, a través de su Presidente y de su Canciller, insiste en la aclaración total del ataque a Angostura de 2008, lo hacen dentro del contexto de rechazo a las políticas exteriores entreguistas a los intereses estadounidenses en esta región. Ha pasado más de un año de aquello, y el gobierno de Uribe insiste en desviar la atención respecto al tema. Sin embargo, será cuestión de tiempo para que otro escándalo que ocurra en Colombia sea ocultado por alguna denuncia en la cual el Ecuador esté supuestamente involucrado.